

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

Centro Fotográfico Villar

En vista de la numerosa clientela que cuenta este antiguo y acreditado establecimiento, y con objeto de servir al público con prontitud y esmero, ha contratado a un retocador, tanto de retratos, como de ampliaciones, que en el difícil arte de la fotografía, lo domina como pocos.

Dicho retocador ha estado encargado bastante tiempo de la acreditada otografía madrileña del Sr. Company.

AL DIA

FUERA LA BARBARIE

Ha sido necesario que se desarrollase el lamentable suceso de San Sebastian con motivo de la lucha del toro y el tigre, para que las autoridades tomen una medida que impida su repetición.

Los mismos periódicos y corresponsales que todos los días llenaban columnas contando la fiereza del tigre, las apuestas, el tipo del toro, etc., han sido los primeros en protestar contra las autoridades que consentían tal salvajada.

Pues bien: ahora lo que priva es la suerte de D. Tancredo, no celebrándose novillada, hasta en los pueblos más pequeños, sin el hombre del pedestal.

Ya no se conforman con salir de blanco, como la estatua del Comendador.

Como todo adelanta, también ha sufrido una transformación la indumentaria.

Ahora se hace el experimento con traje de luces, amarillo, encarnado, verde, etc., y además estaba anunciado que lo harían con un toro, y en el mismo pedestal, dos de dichos «artistas».

Creemos que ya es hora de que las autoridades prohíban tan bárbaro espectáculo, pues el día que un toro mate a uno de estos suicidas, cosa la más fácil, las censuras han de ser generales, aunque algunos no tengan autoridad para lanzarlas.

El público que concurre a presenciar estos espectáculos, en su mayor parte va a ver si hay «hule», saliendo disgustado si el toro no acomete a la estatua.

Se hace necesario que por el buen nombre de España terminen esos espectáculos que tan mal dicen de las poblaciones cullas, con los cuales no adelanta ni se instruye nada el vecindario, antes al contrario, se acostumbra a presen-

ciar escenas sangrientas y por lo tanto inhumanitarias.

NOTAS CARTAGENERAS

Una kermesse

La junta protectora de las Siervas de Jesús, ha organizado una kermesse, cuyos productos se destinan a la construcción de una casa residencia, destinada a esas admirables heroínas de la caridad cristiana.

Dicha kermesse tendrá lugar en la noche del domingo 7 del corriente, en el primer trozo cubierto del muelle de Alfonso XII, y dará comienzo a las diez, siendo amenizada por las bandas de música de los regimientos de España y Sevilla y la de Infantería de Marina.

Habrán puestos para la venta de diferentes artículos, a cargo de distinguidas señoras y bellísimas señoritas de la buena sociedad cartagenera.

Hé aquí una enumeración de artículos y vendedoras:

Flores: señoras y señoritas de Lizana, Pedemonte, Chacón, Montojo, Serrano, Piñana, Augusto, Cathal y Rolandi.

Vinos: señoras y señoritas de Ramos, Pera e Iglesias.

Postales: señoras y señoritas de Catá, Vega, Cánovas, Chacón y Fernández.

Abanicos: señoras y señoritas de Martínez Salazar, Illescas y López.

Tabacos: señoras y señoritas de Bertrand, Oliveros, Braquehais, Salaregui, Guasch, Gómez y señora del Canciller francés.

Pastas y licores: señoras y señoritas de Manzanares, Diaz de Herrera, Mellado, Clamentsón y Ripoll.

Espumosos: señoras y señoritas de Pavia, Pintó, Rolandi, Soler, Zenón y Salinas.

Bizcochos y barquillos: señoras

y señoritas de Catá, Hermosilla y Santanarina.

Dulces y bombones: señora y señorita de Monmeneu.

Agua y azucarillos: señora y señorita de Castelo.

Periódicos: señoras y señoritas de Palacios y López Parra.

No dudamos en augurar a esta fiesta simpática un éxito brillante, tanto por el objeto a que se destina como por el valiosísimo concurso de las mencionadas distinguidísimas damas.

DE LITERATURA

BESO FRUSTRADO

Los dos sentados en una peña, se miraban apasionadamente, y el manso arroyuelo que fertilizaba el hermoso valle, corría a sus pies entonando dulcísimas canciones de amor y felicidad.

Angel apagó aquella conversación de los ojos y del alma, diciendo a la bella Luisa, que le miraba embebecida y soñolienta:

—Lo que antes te dije, querida Luisa, es cosa resuelta. Mañana hablaré a tu padre, y si como creo, ya no se opone, antes de un mes serás mi esposa...

Un jilguerillo dejó oír en la enramada el tierno sonido de sus trinos dulces, y los rayos de oro de un sol espléndido, daban a las aguas del arroyo tonos brillantes, indefinibles.

Una brisa ligera mecía las flores del valle y su suave murmullo parecía el rumor de castísimos besos.

Bajó los ojos la enamorada niña a tiempo que una pareja de ruiseñores se posó en las floridas ramas de un almendro.

—¿No me respondes?—replicó Angel emocionado y anhelante.

Alzó la vista hacia el almendro la venturosa niña y señalando a las avejillas que en aquel momento se besaban, murmuró dulcemente:

—¡Qué hermosa es la vida cuando se ama, y que bella es la libertad!

—¿Y quién nos impide a nosotros, amada Luisa—contestó Angel con apasionamiento?—¿quién nos impide hacer lo que esas avejillas hacen, si nuestros deseos ha-

brian de ser castos y puros como nuestro amor?

Los ruiseñores remontaron el vuelo a otro árbol, y Luisa se levantó presurosa y sonriente, diciendo a su enamorado compañero:

—Las avejillas son libres, y pueden besarse como las flores y los céfitos se besan al suavísimo arrullo de los ruidos del valle; yo en estos momentos soy esclava del honor... Y envolviendo al feliz manco en una mirada ardorosa de amor castísimo, los dos se alejaron silenciosos y con la dicha en el alma.

Y las aguas, y las flores, y las aves, y las brisas, entonaban canciones indefinibles, y los ruiseñores se besaban con amor en la enramada.

Prudencio Jordi Arranz.

NOTAS CURIOSAS

Por regla general, los estudiantes de Medicina acostumbran a quejarse de carecer de cadáveres para sus estudios de disección.

Un periódico inglés nos da los precios de cadáveres en las diferentes ciudades del Reino Unido.

En Londres un estudiante puede procurarse un cuerpo por 130 francos; en Cambridge un cuerpo cuesta 270; en Oxford los precios son mucho más elevados, pues el menor de los cadáveres vale 662 francos.

Bajo este punto de vista, es en Dublin donde los estudiantes son mejor tratados; por la módica suma de 52 francos es posible procurarse en aquella ciudad un cadáver que no deje nada que desear bajo ningún concepto.

Ahora lo que sería muy curioso es averiguar por qué precio puede uno, en Barcelona, darse el gustazo de descuartizar al prójimo que ha tenido la debilidad de morir en el hospital.

Los señores estudiantes de Medicina tienen la palabra.

CARIDAD

El deber más importante que tiene el hombre en la Sociedad, es el de amar a sus semejantes, después de amarse así mismo y amar a su Creador.

